

## LOS MISTERIOS DE LA FAMILIA CONEJO. EL TREN FANTASMA

Jonna Björnstjerna

Traducción de Elena Martí

ÁLBUMES ILUSTRADOS ▶ Los Misterios de la familia Conejo

Temas: aventuras, humor, miedo / valentía, picardía / astucia, terror, transportes

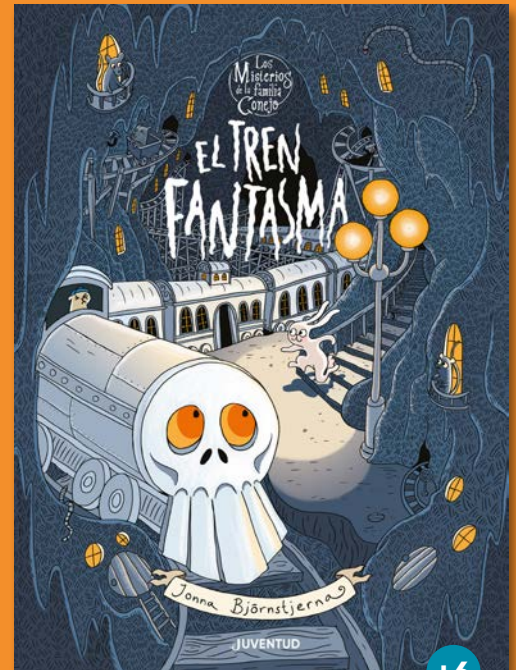
ISBN: 978-84-261-4925-1

1ª edición, mayo de 2025

Cartoné, 20,2 cm x 26,8 cm, 32 pp.

Precio: 15,38 € / 16,00 € IVA incluido

El tren fantasma (CATALÁN) – ISBN 978-84-261-4927-5



### Sinopsis

En esta ocasión, Lillebror se entera de que hay rumores sobre un tren fantasma que da vueltas por el bosque encantado y, como no se puede quedar de brazos cruzados, decide investigarlo. Cuando lo encuentra y se sube, resulta que queda atrapado. La maldición de este tren es que, una vez que te subes, no puedes bajar. Pero ¿de dónde sale exactamente esta maldición? ¿Y podrán Lillebror y todos sus compañeros de a bordo bajarse del tren en algún momento?

### Sobre el libro

Esta es la segunda entrega de una maravillosa colección de álbumes de misterio, que acercan el género negro a los lectores más pequeños y valientes.

### OTROS TÍTULOS DE LA SERIE:



### Jonna Björnstjerna

Es una autora e ilustradora sueca que lleva asustando a los niños con sus historias desde 2007. Mayoritariamente, sus libros son sobre Lillebror el conejo y sus (desafortunadas) aventuras, pero a veces también escribe sobre humanos. Se formó en la Escuela de Arte y Cómic en Malmö y en el Central Saint Martins College de Londres. Actualmente vive en Bristol.

### Enlace de interés

→ Web de la autora





El conejito Lillibror forma parte de un club ferroviario que se reúne cada jueves.



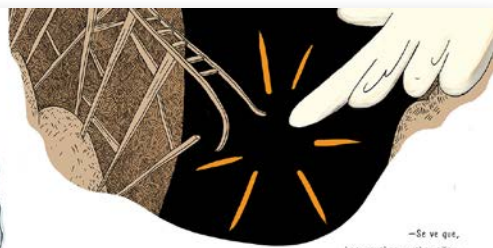
Siempre se lo pasan en grande, pero hoy la pequeña Lechuzca parece preocupada.  
—Eg, ¿qué te ocurre? —le pregunta Lillibror.



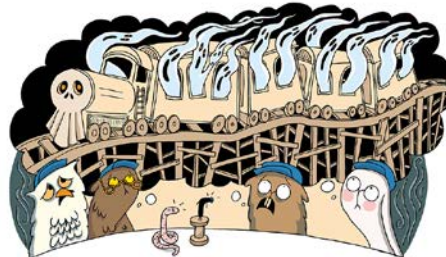
—Es que mi abuela dice que... ¡hay un TREN FANTASMA en el metro! —vuela Lechuzca, y a continuación se posa sobre el mapa.

Se hace un silencio absoluto.

—¿Qué tipo de tren fantasma?  
—le pregunta Hormiga asustada.



—Se ve que, hace muchos muchos años, un maquinista no cambió de vía —les cuenta Lechuzca—, y el tren que conducía ¡se precipitó al Terrible Abismo!



¡Todos los pasajeros MURIERON y se convirtieron en FANTASMAS! Y desde entonces, vagan haciendo ruido por los vagones, porque nadie puede abandonar el horrible tren fantasma.

No obstante, al sentarse, descubre que la viejecita que tiene al lado está cubierta de telarañas.

—Perdone, señora

—le pregunta Lillibror—, ¿hace

mucho que está aquí?

—Ay, chico, pues no te lo sabría decir...

¿cien años, quizá? —le responde— Tenía noventa y siete

al morir. ¿Eso sí que lo recuerdo bien!

Y la viejecita asiente tan energicamente con la cabeza que se le sale un ojo, ¡plop!, y se le cae rodando al suelo.

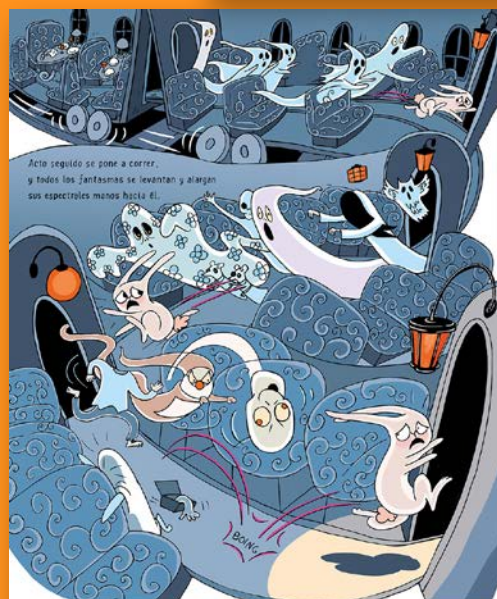


A Lillibror se le ponen los pelos de punta, porque comprende lo que ha pasado... ¡Ha subido al TREN FANTASMA!  
En ese instante, el tren arranca... chucu-chu, chucu-chu, chucu-chu... ¿Qué hará ahora?



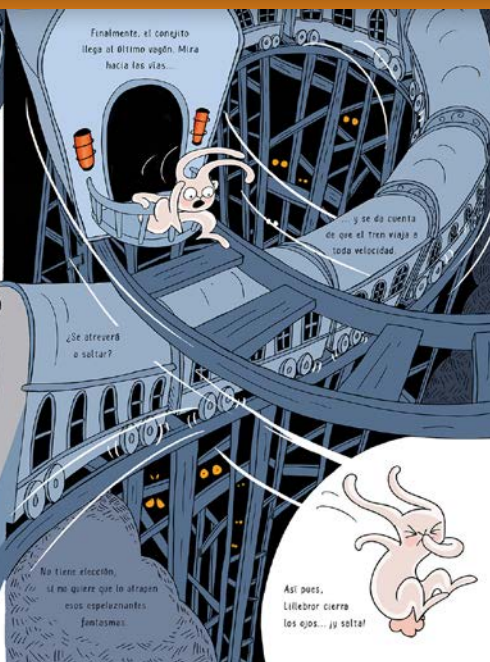
Lillibror empieza a andar por el pasillo, evitando mirar a los fantasmagóricos pasajeros.

Hasta que una mano fría y viscosa le agarra el brazo... Lillibror lanza un chillido ensordecedor.



Acto seguido se pone a correr, y todos los fantasmas se levantan y alargan sus espectrales manos hacia él.

Persiguen al pobre Lillibror a lo largo del tren. Y cada vez están más cerca...



Finalmente, el conejito llega al último vagón. Mira hacia las vías...

...y se da cuenta de que el tren viaja a toda velocidad.

¿Se atrevera o saltar?

No tiene elección, si no quiere que lo atrapen esos espeluznantes fantasmas.

Así pues, Lillibror cierra los ojos... ¡y salta!

